

LA UNION

DIARIO DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

Núm. 6.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Madrid, un mes. 4 peseta.
Provincias, un trimestre. 5 »
Extranjero y Ultramar, un año . . . 12 pesos.

Viernes 2 de Agosto de 1878.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la administracion: Fomento, 6 y 8, bajo.
Madrid, y en las principales librerías de España.
Las suscripciones hechas por medio de comisionados, tienen un 20 por 100 de aumento.

AÑO I.

FRASES HECHAS.

A «LA ÉPOCA».

«La Epoca» nos presenta el siguiente dilema: «O la democracia se hace conservadora a la manera del Sr. Castelar, ó será devorada por el socialismo y el proletariado.» ¿Qué ha querido decir con estas palabras el colega ministerial? En vano tratamos de inquirir el fundamento de asercion semejante, fuera de la pasion de partido, que nubla el criterio de los ánimos tan facilmente.

Con el fin de que podamos entendernos hubiera convenido mucho que «La Epoca» nos dijera qué es lo que entiende por socialismo; pues, ó mucho nos equivocamos, ó el socialismo es una escuela cuyos principios radicales jamás han penetrado en el espíritu de las masas, ni en la inteligencia del pueblo hallaron nunca acogida con el fin de promover ataques a la personalidad, a la propiedad ó a la virtud, como «La Epoca» supone.

El socialismo ha existido de un modo latente, pero no se ha evidenciado con caracteres definidos, con ideales concretos, ni en aquel sueño de Platon en su *Republica*, ni en aquel delirio de Minos en Creta, ni en aquella práctica a que, mediante Licurgo, consiguió llegar entre los espartanos, ni en fin, en aquellos místicos arrobamientos de San Jerónimo y en aquellas lucubraciones y colisiones sangrientas de los anabaptistas. ¿Dónde? ¿Cuándo?

El socialismo, volvemos a repetirlo, no ha representado en la ciencia sino la protesta continuada contra las imperfecciones sociales, y en último término, de la teoría a la práctica, con Tomás Moro, con Brissot, con los que protestaban a una contra las defectuosas instituciones sociales, no ha hecho otra cosa sino prestar beneficios a la humanidad y reclamar el apoyo del Estado como un medio para alcanzar las soluciones que apetecia; pero sin manchar nunca de sangre las páginas de la historia, ni turbar jamás la natural y tranquila marcha progresiva de los pueblos.

La palabra socialismo hoy alcanza una significacion por demás indeterminada; pero la buena fé exige, la lealtad demanda que no se confunda el socialismo, que no se le identifique con las doctrinas comunistas; porque si los socialistas reclaman la intervencion del Estado para conseguir reformas vedadas a la iniciativa individual, cuando ésta y porque ésta no puede conseguirse, no cabe, en buenos principios de lógica, decir que sus intentos son los intentos del comunismo que, al proclamar la reparticion de los bienes y la anarquía, proclama lo que el socialismo nunca, en ningun sentido, ha proclamado, ni proclamará.

Pero hay más todavía: hay que el imperio alemán, donde «La Epoca» encuentra el símil que apetece al fin de probar que el socialismo es una doctrina inmoral, anarquista y usurpadora; hay, repetimos, que allí la democracia no existe proclamada por las leyes y es, a lo sumo, una aspiracion aunque allí, como tal aspiracion, alcance los honores de la legalidad que, en vano, aquí pretende.

Además de esto, ¿puede sostener, se atreve a sostener «La Epoca» que en la Constitucion de 1869, dogma comun de la democracia española, estén consignados principios comunistas? Porque del socialis-

mo como principio doctrinal, como ideal *in partibus* político, no hay para qué hablar, al hablar de atentados a la propiedad, a la personalidad ó a la virtud. Estas son frases hechas que, si un tiempo causaron sensacion, hoy han perdido ya todo su efecto y han quedado reducidas al *ritornello* constante de los apóstrofes más huecos y campanudos que salir pueden de labios ó de plumas conservadoras.

«Únicamente, en efecto, como dice nuestro apreciable colega «El Pueblo Español», los partidos conservadores son socialistas cuando atribuyen al Estado el cumplimiento de todos los fines sociales.» Esto es socialismo también, aunque de un linaje distinto de aquel que busca é inquiera por vías racionales y con un amor profundo al prójimo, medios para buscar soluciones a ciertos problemas del orden social. Porque cuando el Estado, en nombre de la religion, atenta a la santidad de la familia; cuando la enseñanza se coloca bajo el dogma; cuando la seguridad individual y el respeto a las personas se sacrifican en interés del Estado, como en la ley del Sr. Cárdenas, en las bases de instruccion pública, en el proyecto de ley que sanciona la prision preventiva, el sentido socialista inspira los proyectos é inspira a los colegas ministeriales que los defienden. Y no tiene esto otra explicacion, porque el socialismo tampoco tiene otro significado, ni tendencia distinta, con la diferencia esencialísima, que hemos notado ya, de que hay socialismo inspirado en ideales rectos y levantados, y hay socialismo inspirado en las necesidades pueriles y transitorias, a veces, de los partidos políticos.

Por manera que, como todos los demócratas sancionamos y elevamos a la suprema categoria de dogma el principio de un respeto profundo a la personalidad y a la propiedad, hablar de cimientos que se hundien y de sociedades que se vienen a tierra es hablar por hacer frases, nada más que por hacer frases.

¿O es que cuando la iniciativa individual, la propiedad, el hogar, la conciencia y el pensamiento son respetados por la ley, se corre, por esta misma causa, el grave riesgo de que el Estado no los respete? Esto es caer en la contradiccion más enorme que puede imaginar la mente humana.

Precisamente al Sr. Castelar hemos oido decir que sólo los poderes despóticos, que sólo los poderes cesaristas, que sólo los poderes reaccionarios tenían la virtud de prestar vitalidad enérgica al comunismo (que no es el socialismo). De suerte que «La Epoca» ni aun al establecer el dilema ha estado en lo firme.

Cese, pues, el colega ministerial, siquiera en beneficio de su irritable y delicada complexion nerviosa, de soñar con el fantasma vano del socialismo; que por lo que a nosotros se refiere, si por el hecho de ser liberales no probáramos el respeto que lo individual nos merece, por la razon no más de aceptar el título I de la Constitucion gloriosísima de 1869, tenemos derecho a que no se nos considere amigos de las tendencias anárquicas y comunistas que el colega confunde con el socialismo de un modo que honra poco a su ingenio.

El dilema de «La Epoca» no es tal dilema. Si el periódico cuyo ministerialismo padece tan frecuentes flaquezas de ánimo,

busca en esto el origen de pretendidas discordias, se fatigará en vano y empleará inútilmente esa habilidad, que todos le reconocemos, en el arte de la fabricacion diaria de perifrasis hechas con alambique.

Y otro tanto decimos del sistema gastado ya, que consiste en *hacer frases*.

FERNAN.

EL CORREGIDOR DE ALMAGRO.

Hemos llegado a observar que los periódicos de la situacion se hallan de un humor excelente a primeros de mes. En dicha época, la gracia rebosa por sus columnas, y la ironía y la sátira buscan campo para derramarse a borbotones por entre sus líneas. Hé aquí el secreto de la jovialidad en que se ha inspirado el artículo que vió ayer la luz en nuestro colega «El Conservador», bajo el epígrafe «Los demócratas».

¡Los demócratas! ¡Pobrecitos!... ¡Mucho tienen que agradecer nuestros amigos a los amigos de «El Conservador»! No se trata de la declaracion de *ilegales* con que nos han distinguido, ni de la legislacion sobre imprenta con que nos han obsequiado, sellando así nuestra boca para que no podamos hablar al mismo tiempo que nos invitan y nos comprometen a que hablemos; no se trata de nada de eso: trátase únicamente de la lástima, de la conmiseracion que las desesperadas condiciones actuales de los demócratan han llegado a inspirar a nuestro colega, que, en son de zumba, se muestra inconsolable.

Y se comprende este desconsuelo. Los demócratas están desunidos. ¿Desunidos! ¿No es este el colmo de la insensatez y de la desgracia? ¿De quién ha tomado ejemplo esa desdichada fraccion política para su desunion? ¿Acaso de los constitucionales? ¿Acaso en los moderados históricos? Tal vez de los mismos conservadores que hoy nos rigen, enlazados por estrecho vinculo, los *robledistas* con el ministro de la Gobernacion, los *canovistas* con el presidente del Consejo, los ultramontanos vergonzantes con el inmenso Toreno ó el ministro de Gracia y Justicia, etc., etc.

Y lo inaudito, lo inconcebible del caso es que este partido, cuya desunion es tan palpable, trabaja ahora por unirse, y trabaja en vano. Esto acaba de sacar de quicio a «El Conservador». Verdad es que para desahucarnos de este modo el citado periódico no cuenta con más precedente que la autoridad de su propia palabra: autoridad muy respetable, eso sí, y tanto que a repetir su fatídico pronóstico seria capaz de desalentarnos y hacer morir nuestras esperanzas de reorganizacion.

Y luego, ¿qué partido es ese que trata de reorganizarse?

Dejemos expresarse a «El Conservador» con su punzante gracejo:

«No se trata de un partido que haya producido conflictos, ni que haya provocado dias de angustia, de desolacion y de sangre al país. Nada de eso.»

Es verdad; no se trata de un partido que tenga en su historia un 10 de Abril, ni un 22 de Junio.

Y continúa el *sátirico* «Conservador»:

«El partido democrático cuenta con tan brillantes páginas en nuestra historia, que el recuerdo de sus conquistas parece que debiera bastar para acortar esas pequeñas diferencias, esas cuestioncillas de detalle que nada valen realmente, como no sea para seguir haciendo irreconciliables a los que siempre lo han sido.»

Otra vez nos vemos obligados a rendir párias a nuestro colega, verdaderamente confundidos ante su delicada ironía.

El partido democrático no ha logrado nunca conquistas, es verdad; el partido democrático no ha logrado nunca poner la seguridad individual a la altura que la han puesto hoy los conservadores, hoy que es tan difícil dar cuenta de un robo, ni hallar un secuestrador por un ojo de la cara.

El partido democrático no ha conseguido nunca esas inapreciables conquistas del progreso que se llaman «libertad de imprenta, de asociacion, de cultos, sufragio universal, independencia y eficacia de la administracion de justicia, reconstitucion de la Hacienda, etc., etc.»

El partido democrático, no ha podido luchar con los conservadores en punto a conquistas. Ahí está Orovio, frente a frente de los contribuyentes para corroborar esta afirmacion; ahí está el ministro de Fomento, frente a frente de la instruccion pública para hacer más palpable la fuerza de lógica del colega moderado, al mismo tiempo que nuestra insignificancia y pequeñez.

Dice bien «El Conservador», pero ¡por Dios! no que nos anonade, que no nos confunda con su sátira. Y si nuestra desventura lo desconsuela verdaderamente, cálmese el colega y trate de distraerse, no tengamos que deplorar en él la misma tristísima suerte de aquel *corregidor de Almagro*, que se murió de pena porque a un su vecino le sacaron el chaleco estrecho.

A. SANCHEZ RAMON.

Mucho agradecemos a nuestro querido colega «El Pueblo Español» las sentidas y cariñosas frases que con motivo de nuestra denuncia nos consagra. Y las estimamos tanto más, cuanto que no solamente revelan en el diario democrático un sentimiento de compañerismo, que por fortuna no es raro entre nosotros, sino porque al propio tiempo nos indican cuán perfecta conformidad existe entre sus aspiraciones y las nuestras.

No le damos las gracias por sus demostraciones de afecto y por el vivo interés que le inspira nuestra suerte. Soldados de una misma causa, y compañeros de armas, nos estrechemos las manos cuando al fin de la jornada juntos podamos alzar triunfante nuestra comun bandera, ó juntos también hayamos sucumbido en el combate.

Entretanto, ya sabemos uno y otro que sin faltar a un sagrado deber, no podemos prescindir de aunar nuestros esfuerzos para que éstos sean más eficaces y que en todo trance nos debemos proteccion y ayuda.

Si nuestro querido compañero dice que se halla dispuesto a gritar siempre ¡viva LA UNION! menester es que nosotros respondámos con el grito de ¡viva «El Pueblo Español!» pues en la union que uno y otro deseamos está el triunfo del noble pueblo español, a quien los dos servimos.

Segun «El Tiempo», la prensa de oposicion ha dado en el tema de suponer débil al Gobierno.

¡Es mucho tema el de la prensa de oposicion!... ¿Cómo ha de ser débil el Gobierno... sobre todo con los débiles?...

Con los fuertes ya es otra cosa. ¿No es eso?

A «La Epoca» no le cabe en la cabeza la idea de que los señores Montero Rios y Pi y Marga llueguen juntos como sostenedores de LA UNION a quien, dicho sea de paso, llama *flamante* colega.

Ello es así, sin embargo, por más que a la arqueológica «Epoca» no le cuadre, y ambos señores, lo mismo que otros muchos, honra y prestigio de la democracia, deponen—por lo pronto—su diversidad de miras, si es que existe esta diversidad, ante el bien y las necesidades del partido.

También ha llegado a observar el *sesudo* periódico conservador, con una perspicacia envidiable, que LA UNION guarda un prudentísimo silencio entre las

manifestaciones de «El Pueblo Español» y lo que representa el Sr. Castelar.

Lo peregrino del caso es, que mientras «La Epoca» hace estas oportunísimas observaciones, escribe «Los Debates» las siguientes líneas, que vienen á echar por tierra la exquisita perspicacia del grave diario conservador:

«Ante las declaraciones hechas por «El Pueblo Español» y las que «El Globo» hace, LA UNION ha venido á adoptar un temperamento que podemos llamar medio, puesto que antes de copiar el artículo íntegro, lo que parece indica alguna solidaridad en las ideas manifestadas recientemente por «El Pueblo», dice en el encabezamiento que precede al mencionado artículo:»

Y copia «Los Debates» lo que decíamos referente á no haber leído la carta del Sr. Castelar, á que «El Pueblo Español» se refería, dándole, sin embargo, á la palabra de este apreciable colega toda la autoridad que nos merece.

Vea «La Epoca» cómo sus observaciones no son del todo infalibles, á lo ménos, según lo declarado por «Los Debates».

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las siguientes líneas que publica la «Gaceta de Barcelona». Ellas dan una idea del estado lastimoso en que se encuentran las cárceles en nuestro país, bajo el sesudo y previsivo dominio de los conservadores.

«La cárcel de Barcelona! Apenas pasa día sin que tengamos que lamentar escenas repugnantes que reclaman medidas energéticas, imperiosas, para poner fin á una serie de escándalos repetidos, como sucedió ayer con un espantoso crimen.»

«He aquí la versión que ha llegado hasta nuestros oídos. Había entrado ayer mismo en una de las galerías del establecimiento un preso llamado Subirana. Como de costumbre, un cabo fue á exigirle la cantidad de cinco duros, que tal es y sigue siendo, á pesar de las reclamaciones de la prensa, el precio de entrada que se exige á todos los presos so pena de sufrir bárbaros atropellos. El Subirana se negó á pagarlos, el cabo cometió con él algún acto de violencia; el preso sacó la navaja, el cabo abrió la suya, y en la galería de un establecimiento penitenciario, dos hombres, ante una concurrencia que presenciaba el lance, empezaron á repartirse cuchilladas. Ya el cabo tenía una herida en el brazo y otra en el costado, cuando un centinela asomó su fustil por entre los barrotes de una reja. Subirana para librarse de un balazo se tendió, y el cabo aprovechando este momento le dejó atravesado de una cuchillada mortal.»

Así el muerto como el herido fueron trasladados á la enfermería, á donde pasaron á recogerlos los camilleros de la alcaldía, después que el último había recibido el auxilio de un médico que calificó de gravísima la herida que tenía en el costado.»

«Es decir, que en la cárcel de Barcelona se permite el acto incalificable de atormentar al que no pague esa vergonzosa contribución de entrada?...»

«Es decir, que en dicho establecimiento ingresan presos armados de cuchillos, y que los mismos cabos encargados de la disciplina los usan?...»

Se comprende que después de estos y otras hechos, como todos los días tienen lugar, y que indican la mucha previsión y vigilancia de nuestros tiempos, la palabra orden conservador asuste y confunda á los más decididos y arriesgados.

«El Mediodía» de Málaga, después de insertar algunos datos referentes al secuestrador Corrales, datos de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, escribe las siguientes líneas:

«Siga la persecución contra la prensa periódica y contra el deudor de contribuciones, mientras el bandolerismo extiende su poderío á las esferas más inexpugnables, rodeándose de una irresponsabilidad que no tardará en dar sus frutos.»

Pues todavía siguen en sus trece los conservadores, empeñados en regenerarnos á fuerza de perseguir la prensa.

Si por cada periódico que se denuncia desapareciese un malhechor, hace tiempo que sería España el reino de los cielos, y no el país de los tunos y de los secuestrados.

Nuestro querido colega «El Telegrama» de la Coruña, nos saluda cariñosamente y escribe las siguientes líneas, que agradecemos, no tanto por lo que personalmente puedan halagarnos, que es mucho, sino porque expresan perfectamente la lisongera acogida que el pensamiento de la unión democrática ha encontrado en provincias.

«Para que hoy como ayer y mañana estuviéramos á su lado (al de El Soltero), la cuestión de título era insignificante; pero creemos tan lógico su nuevo nombre, que lo consideramos una garantía más del leal cumplimiento de la misión que hoy lleva y en la que nos tiene incondicionalmente á su lado. Y no nos es dado decir más. Estrechamos, pues, su mano con el cariño de amigo, y le decimos buenos días y buena suerte.»

El Sr. Viralta nos escribe con fecha 27 del pasado Julio desde Perpiñán, una carta que, por excesiva abundancia de original, no insertamos íntegra.

En ella manifiesta que, expulsado del territorio francés al italiano, el gobierno de este último país, mediante un delegado del gobernador de San Remo, le obligó á internarse en Francia; y que el gobernador de Niza, previa consulta al ministro del Interior, le autorizó para residir en la república francesa.

Estos son los antecedentes.

El 26 de Julio, el tribunal correccional condenó al Sr. Viralta á seis meses de arresto por desobediencia á la orden en virtud de la cual se le expulsó del territorio francés.

Estos son los absurdos consiguientes.

Tratándose de un conciudadano á quien el infortunio obliga hoy á vivir en la emigración, entendemos que, de ser ciertos los hechos que expone, la conducta de las autoridades francesas no puede ser ménos justificada.

Armocias ministeriales.

Acerca del escrito del promotor fiscal que ha entendido en la causa instruida á consecuencia de los sucesos de la calle de la Fresa, y á quien se ha declarado cesante, dice «El Diario Español» sintiendo no poder publicar íntegro el documento:

«La Epoca» se hace cargo de este escrito, que no analiza ni copia, pero en cambio escribe un párrafo por demás significativo.

«De todos modos, nosotros sentimos que en estas circunstancias el Sr. Gonzalez Blanco haya sido declarado cesante.»

Nosotros tenemos el mismo sentimiento que «La Epoca», con la diferencia de que, al tratarse de tan recto jurisconsulto, lamentaríamos esa cesantía en todas circunstancias.

Continúa «El Tiempo» sus originales elucubraciones acerca del matrimonio civil.

A este propósito dice:

«Donde la libertad de cultos existe, y son muchas y distintas las confesiones religiosas, ¿quién duda que el matrimonio civil es indispensable? Pero cuenta que, aun así, según hemos dicho, la mujer casada sin las solemnidades del rito á que pertenece, pierde en el concepto público la consideración que á una señora se debe.»

Si en el terreno jurídico el colega ha perdido la batalla, en esta especie de estudio de costumbres que emprende para ocultar su retirada y huir las dificultades de la cuestión, nos parece que «El Tiempo» se extravia.

Es tan perfectamente infundado su aserto que, sin ánimo de ofender al apreciable colega, puede decirse que no merece los honores de una refutación seria.

«Tuvieron cuatro hijos: dos varones y dos hembras. La mayor, llamada Margarita, nació en 1796. El hijo más pequeño, tenía tres años y se llamaba Luciano Baltasar. El amor maternal fué tan grande en la señora Claes, como el amor que sentía hacia su esposo. Estos dos sentimientos, igualmente poderosos y hasta cierto punto encontrados, sostuvieron en su alma, sobre todo en los últimos años de su vida, un horrible combate. Las lágrimas y el terror impresos en su rostro en el momento en que dá comienzo la narración del drama doméstico que surgía en aquel pacífico hogar, provenían del temor de haber sacrificado ya sus hijos á su marido.»

El hermano de la señora Claes murió sin sucesión directa en 1805. La legislación española no permitía que su hermana heredase las fincas que pertenecían al patrimonio de la casa; pero él la otorgó en su testamento cerca de sesenta mil ducados, y este legado quedó cumplido por los herederos de la rama colateral. Aunque el amor que la unía á Claes había sido siempre ageno á toda idea mezquina de interés, Josefina experimentó cierta alegría al verse dueña de una fortuna casi igual á la de su marido y se tuvo por dichosa al poder ofrecer algo á quien tanto y tanto debía. La casualidad hizo, pues, que aquel casamiento, que los calculadores consideraban como una locura, fuese, bajo el punto de vista del dinero, y á los ojos del mundo, un excelente casamiento.

El destino que había de darse á aquella suma ofreció bastantes dificultades. La casa de Claes era tan rica en muebles, en cuadros y en objetos de arte, que parecía difícil añadir nada que fuese digno de cuanto allí se encerraba. El buen gusto de aquella familia había acumulado inmensos tesoros. Una generación había comenzado á reunir buenos cuadros, y la necesidad de completar la colección empezada había hecho que el gusto de la pintura fuese hereditario. Los cien cuadros que adornaban la galería que ponía en comunicación la parte interior del edificio con las habitaciones exteriores situadas en el primer piso de la casa, significaban tres siglos de afanes y desvelos para llegar á adquirirlos, y otro tanto suculencia con los cincuenta lienzos colocados en los salones de lujo. Era excelentes pinturas de Rubens, de Ruysdael, de Van

Ya lo hemos dicho: hay situaciones delicadas que disculpan el extremado error de ciertas obstinadas polémicas.

Dice «La Fé»:

«Los tres emperadores del Norte van á reunirse, según parece, á mediados de este mes en un punto de Alemania, y es probable que en esta reunión traten extensamente del problema socialista, planteado en términos tan precisos como rutilosos por los Haeidel y Nobiling.»

No sabemos, hasta ahora, que los asesinos del Emperador hubieran planteado problema alguno, ni ménos aún que, revolver ó carabina en mano, se plantearan problemas precisos.

¡Dialéctica de Montejurra y Puente la Reina!

A propósito de una polémica que mantiene con dos apreciables colegas, dice «La Fé» también:

«Lutero fue el Pedro Ermitaño de la cruzada protestante, y Zuinglio murió batendiéndose.»

Es decir, Zuinglio obtuvo su Peniáplata correspondiente.

Lutero es una especie de Nocedal del renacimiento.

Los oficios belicosos tienen sus quebras.

Damos las gracias á nuestros queridos compañeros en la prensa por el interés que les ha inspirado nuestra denuncia, y la sinceridad con que nos han mostrado sus buenos deseos.

Y sentimos muy de veras el percance sufrido ayer por nuestro apreciable colega «La Iberia», á quien deseamos buena suerte.

Nuestro queridísimo colega «El Porvenir de León», aprecia de esta suerte nuestras tendencias:

«Nosotros saludamos fraternalmente la aparición de LA UNION, y enviamos nuestros cordiales plácemes á su ilustrada redacción por los patrióticos y eficaces servicios que, bajo el antiguo título, ha prestado y con el nuevo promete y prestará á la democracia, alzando la bandera de los principios sobre menguados personalismos y pontificados deprimentes, condenando todas las servidumbres y dignificando todos los criterios; contribuyendo, en fin, poderosamente á restablecer y afirmar la inteligencia y unión entre las fracciones del gran partido democrático.»

Agradecemos con toda sinceridad á «El Porvenir de León» sus frases tan lisongeras para nosotros, y la justicia que hace á la rectitud de nuestras intenciones; como nosotros reconocemos asimismo en nuestro colega idéntica aspiración y condiciones dignas para realizarla.

Por una errata de imprenta aparece en la lista de accionistas de LA UNION el apellido de nuestro querido amigo D. Salvador Saulate, equivocado por el de Santafé.

Nos apresuramos á rectificar este involuntario error, y lo hacemos gustosos en obsequio de persona tan distinguida.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

Sr. Director de LA UNION.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Cabalote ha muerto. Esta voz cundió ayer mañana por todos los ámbitos de la ciudad. Un sentimiento profundo embargó los corazones. Nada más natural. La patria había perdido un excelente ciudadano, el progreso y la libertad uno de sus más esforzados adalides. Cabalote era más que un hombre: era la personificación de una idea, la glorificación de un hecho. Uno de sus adversarios políticos le compara-

ba hace poco con uno de los varones que tan magistralmente pintó Plutarco; otro, decía que era el Juan Lorenzo de la revolución moderna. Suministramos estos datos á la historia para que los tenga presentes cuando pronuncie su fallo imparcial y severo sobre nuestro malogrado amigo.

«Propagais con la celeridad del rayo la infausta nueva del fallecimiento de Cabalote. Multitud de personas pertenecientes á diversas clases sociales invadieron la casa mortuoria, reflejando en los semblantes el dolor de que estaban poseídos. A las cinco y media se procedió al entierro. El feretro cruzó la carrera por entre dos compactas filas de amigos y de admiradores de Cabalote. Las aceras de las calles del tránsito estaban cuajadas de gente. Todos los balcones se veían henchidos de señoras. El cortejo era numeroso y distinguido. Formaban parte de él todos los demócratas de mayor significación y viso en la ciudad y una gran multitud de industriales y de obreros. Además habían acudido á tributar aquella elocuente y postrera demostración de cariño y de respeto, el señor marqués de San Joaquín, el Sr. Santonja, presidente del casino de Valencia, el Sr. D. Elias Martínez, acudalado empresario del teatro Principal, el diputado constitucional Sr. Villarroya, y otras muchas personas de respetabilidad y arraigo, algunas de ellas á la lucha activa de los partidos políticos. Acudieron también comisiones de demócratas de varios pueblos á los que había llegado la triste noticia, tales como Sagunto, Puzol, Liria, Buñol, Catarroja, Lilla, Masanasa, Sueca, Cullera, Alcira y otros.»

El duelo iba presidido por los Sres. Guerrero, Pascual y Genis y Barrantos, catedráticos de la escuela de Bellas Artes. Las cintas eran llevadas por los diputados Sres. García, Monfort, Soriano (D. Juan José), Lluch, Carles, Chirivella, Soriano Plasent, Climent, y por el Sr. D. Félix Picueta, en representación de «El Mercantil Valenciano». Los redactores de «El Comercio» se asociaron con su presencia á la fúnebre comitiva. Esta desfiló por las calles de Ruzafe, Barcas, Granotes, Plazas de Mirasol y de San Andrés, Carrofer, Abadía de San Martín y San Vicente. En el tránsito grupos de trabajadores, los operarios del ferro-carril, la empresa y dependencias del teatro Principal depositaron sobre el cadáver de Cabalote, como última ofrenda de amistad, coronas de siemprevivas.

Frente al teatro Principal, del que había sido muchos años dependiente el Sr. Cabalote, colocóse la orquesta de este coliseo, y allí se detuvo el cortejo para oír la marcha fúnebre del maestro Vidal.

Al llegar á la ex-puerta de San Vicente, la concurrencia era inmensa. Como dice un periódico de la localidad, más que una manifestación parecía aquello que el pueblo de Valencia en masa ansiaba rendir una muestra de aprecio á Cabalote en memoria de sus virtudes.

El feretro fué conducido en hombros toda la carrera hasta el cementerio, que dista más de un kilómetro de la ciudad. Todos los amigos de Cabalote se disputaron con empeño el honor de llevar á la última morada los restos de aquel héroe popular.»

Hasta aquí la relación del cronista. Quede el panegirico de Cabalote, si de él necesitase, para quien, como yo, no tenga el corazón cubierto de luto y sólo pueda empapar su pluma en lágrimas.

Suyo afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—Fernando Angla.

EXTERIOR.

Los ingleses se ocupan poco tal vez, de la protección á la propiedad literaria; pero en cambio, toman energicamente la defensa de sus periodistas en el extranjero.

peñas poblaciones. Ha, pues, rara vez de visita, por más que sus relaciones la visitasen con frecuencia. Recibía todos los miércoles y daba tres grandes comidas al mes. Todo el mundo comprendía que ella se hallaba más á gusto en su casa, en la cual la retenían, por otra parte, el amor á su marido y los cuidados que reclamaba la educación de sus hijos. Pasaba una parte del año en el campo y todo el invierno en la ciudad. Esta fué, hasta el año 1809, la conducta de este matrimonio, conforme en un todo á los usos y prácticas de la vida. La existencia de estos seres, llena de amor y de alegría, se asemeja exteriormente á otra cualquiera. La pasión de Baltasar Claes por su mujer, y que ésta sabía perpetuar, parecía, como él mismo hacía notar, emplear su constancia innata en el cultivo de la dicha, no ménos importante que el de los tulipanes, dicha con que soñaba desde su infancia, y le impedía tener su manía como cada uno de sus antecesores había tenido la suya.

Al terminar aquel año, sufrió modestas alteraciones el modo de ser de Baltasar, pero tan paulatinamente, que al principio la señora Claes no juzgó necesario averiguar la causa de aquel cambio. Una noche, su marido se acostó vivamente preocupado, y ella creyó cumplir un deber no dirigiéndole ninguna pregunta. Su delicadeza femenina y sus hábitos de sumisión la habían acostumbrado á esperar las confidencias de Baltasar, cuya confianza le estaba garantida por un cariño tan verdadero que no daba lugar al menor recelo. Aunque tenía la seguridad de obtener una respuesta siempre que se permitía hacer una pregunta curiosa, había conservado siempre de sus primeras impresiones en la vida, el temor de un desaire. Por otra parte, la enfermedad moral de su marido tuvo ciertas frases, y no llegó sino muy paulatinamente á esa intolerable violencia que destruyó la dicha del hogar. A pesar de sus muchas ocupaciones, Baltasar continuó durante algunos meses comunicativo y afetuoso, y el cambio de su carácter sólo se manifestaba entonces por sus frecuentes distracciones. La señora Claes esperó durante mucho tiempo á que su marido le revelase el secreto de sus trabajos, creyendo que tal vez no querría decirlo hasta tanto que hubiesen dado resultados útiles, porque muchos hombres tie-

LA INVESTIGACION DE LO ABSOLUTO

POR H. DE BALZAC.

(Continuación.)

cliamente apasionada y amaba á su marido con tanto fervor, que el deseo de conservar su dicha iluminaba su inteligencia y parecía comprenderle siempre ó por lo ménos procurarle que así sucediese. Cuando dos personas se quieren bastante para que cada nuevo día parezca el primero de su pasión, existen en esta fecunda dicha ciertos fenómenos que cambian todas las condiciones de la vida, y hacen de ella una especie de infancia en que se desprecia todo lo que no es risa, alegría y placer. Además, cuando la vida es activa y cuando abunda el sentimiento, el hombre no piensa ni discute: se deja llevar por la corriente sin dignarse mirar á la orilla.

Ninguna mujer llegó á comprender mejor que la señora Claes sus deberes de mujer. Tuvo aquella sumisión de la flamenco, que dá tanto encanto al hogar doméstico y aumentó este encanto con el atractivo de su fiereza española. Era imponente, sabía hacerse respetar con una mirada en que brillaba el sentimiento de su valor y de su nobleza; pero en presencia de Claes temblaba, porque al cabo de algún tiempo había acabado por colocarle tan alto y tan cerca de Dios, atribuyéndole todos los actos de su vida y sus más pequeños pensamientos, que su amor iba siempre mezclado de un respetuoso temor que le prestaba mayor aliento. Ella adoptó con gusto todas las costumbres de la burguesía flamenco y cifró todo su orgullo en contribuir poderosamente á la felicidad doméstica, en conservar hasta los más insignificantes detalles de la casa en su clásica limpieza, en no adquirir nada que no fuese verdaderamente útil y bueno, en presentar siempre en la mesa los platos más delicados y en que todo lo de su casa se hallase en perfecta armonía con la vida del corazón.

yace en el lecho del dolor con las costillas fracturadas y la imaginación puesta en las virtudes del clero.

Es muy alabado el edificante ejemplo de unioión evangélica que ha ofrecido á los habitantes del Ampurdán este amado presbítero, modelo de desinterés y dechado de mansedumbre y humildad cristianas.

El pobrecillo, viendo que el juez municipal no resolvía á su gusto el procedimiento incoado contra el labrador, recordó súbitamente la máxima cristiana que nos ordena desdeñar las riquezas y amar al prójimo como á nosotros mismos, y en efecto, se fué al labrador todo conmovido depositando en sus espaldas una metropolitana paliza.

Las esperanzas de los feles se han visto, empero, defraudadas, pues el labrador no ha muerto aún. Confíemos en los designios de la Providencia.

razón, y hé aquí el resultado de mis exploraciones por el campo del sentimentalismo y la caridad cristiana.

¡Dios mío, qué dulzura de carácter la de nuestros presbíteros!

Va á instalarse en el convento del Olivar de Zaragoza una comunidad de frailes.

«Ya á instalarse!... ¿Es decir, que todavía no se ha instalado?... ¡Pero, señor, en qué piensa esta gente... digo, estos neos?

¡A ver!... Esos frailes cuanto ántes, y la sopa boba, y las galeras aceleradas, y el pecado mortal, y si es posible, que resuciten á Torquemada.

Que se conozca siquiera que mandan los liberales conservadores.

El alcalde de Valencia desairó al gobernador en cuestión de competencia. ¿Y dimitió?—No, señor: era caso de abstinencia.

El Papa ha prohibido la publicación y lectura de las cartas que le dirigió el emperador de Alemania. ¡Y yo que no sabía una palabra!

¿Cómo descargaré mi conciencia después de haber leído íntegras las sustanciosas epístolas de Guillermo y su hijo?

Me beberé un vasito de agua de Lourdes con un azucarillo, por si acaso.

«Tranquilidad y completa confianza reina en toda España», dice un telegrama dirigido desde Madrid á la «Independencia Belga».

—Compadre, ¿tiene Vd. confianza?

—Pues ya lo creo; tengo confianza en que hoy dormiremos en la cárcel.

En Pozo Alcon se ha cometido un crimen horrendo.

Tres sujetos dieron muerte á un labrador, á su esposa y su hijo; pero de prisa y corriendo porque tenían que asistir á la novena del apóstol Santiago.

Esta última circunstancia consuela.

¡Le da á uno un gusto ver que no se olvidan las buenas prácticas!

El lunes llegará á Madrid el conde de Toreno, y el miércoles, con el bocado en la boca, como quien dice, saldrá para Jaén.

No cesa un momento; es una especie de zaraandillo, metido en carnes.

Capítulo de los alcaldes. El de Marin denegó una solicitud de aquellos vecinos pidiendo la creación de una escuela de párvulos. ¡Buen alcalde! Que le vayan á él con peticiones de esas, y revienta á uno; porque es lo que él dice: —¡Me ha hecho falta á mí ir á la escuela, para ser autoridad! ¿Pues entonces!...

ESPECTACULOS PARA HOY.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Concierto bajo la dirección del maestro Sr. Vazquez.

ALHAMBRA (Compañía italiana).—No hay función. LA CHILIANA (Paseo de la Castellana).—Gran baile de sietes á una de la madrugada.

CIRCO DE PRICE.—9.—Función por la compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica que dirige el Sr. William Parish.—El célebre domador Sr. Edmonds tomará parte presentando sus tres famosos elefantes amestrados.

PLAZA DE ORIENTE.—De 9 á 12 de la noche: concierto en los jardines por la banda de Artillería. Entrada con derecho á los regalos de platería, joyería y relojería, 2 rs.

MADRID.—Imp. de Enrique Vicente, Cta. de Sto. Domingo, 20

SECCION DE ANUNCIOS.

ELIXIRES

BALSÁMICOS DE VAZQUEZ.

Estos elixires son reconstituyentes y depurativos de los humores, según opinión de varios facultativos de los más acreditados de Madrid, que hace tiempo vienen empleándolos, obteniendo con ellos grandes resultados. Se han usado con muy buen éxito en las calenturas intermitentes con infartos del bazo y del hígado, contra los catarros crónicos y del estómago llamados gastralgias; contra los reumatismos articulares y musculares; contra las diarreas crónicas de los niños de temperamento linfático, contra los flujos de sangre en las calenturas nerviosas ó tifoides con estado adámico, provoca casi instantáneamente una reacción y una bienhechora transpiración contra las disenterias rebeldes.

Pomada Vasquez.—Da grandes resultados contra las almorranas. Su aplicación es sencilla y nada incómoda.

Ungüento Vasquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras, aunque sean inveteradas.

La instrucción para su uso se dá junto con los frascos ó tarritos de unguento ó pomada.

Precio de los Elixires 10 rs. frasco chico y 20 grande. De pomada para las almorranas 15 rs. frasco, y 10 rs. bote de unguento maravilloso.

Depósitos: Farmacia de Borrell y Miquel, sucesor del doctor Simon, Caballero de Gracia, 3; Lomana, Descalzas, Gracera, Jarabe y Gomez.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE OLANO, LARRINAGA Y COMPANIA PARA MANILA.

El 26 de Julio saldrá de Cádiz y el 31 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

VITORIA.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galeffo y compañía, en Barcelona. Madrid, Huertas 9, bajo, derecha.

HILL'S VELOUTINE

NEW-YORK

Pelvos americanos especiales para suavidad y fescura de cutis.

UNICO DEPOSITARIO EN MADRID

BORRELL Y MIQUEL

3 Caballero de Gracia 3

MADRID

PIÑONES O CONFITES VERMIFUGOS

Preparación especial, destinada á expulsar completamente las lombrices, sin molestias y con gran facilidad.

FARMACIA DE BORRELL Y MIQUEL

SUCESOR DE SIMON

3, CABALLERO DE GRACIA, 3

MADRID

JARABE DE RABANO YODADO

preparado por

BORRELL Y MIQUEL

(Casa fundada en 1836.)

Esta preparación, ya muy acreditada para el tratamiento de las afecciones escrofulosas y todas las procedentes de la debilidad de la sangre, produce excelentes resultados y sustituye al aceite de bacalao en la estación calorosa, pues tiene la ventaja de entonar y nutrir sin cansar los órganos digestivos.

A cada frasco acompaña una instrucción detallada acerca del modo de usarlo.

Para asegurarse de la legitimidad de esta preparación, exijase que los frascos lleven en la faja que sujeta la cápsula, y en los prospectos la firma de

Borrell y Miquel

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

3, CABALLERO DE GRACIA, 3.

MADRID.

INTERESANTE.

CONSIDERABLES REBAJAS DE PRECIOS

en los reputados géneros de los acreditados establecimientos LAS SIETE NACIONES, Jacometrezo 37 y 39, y REVIRIEGO Y GONZALEZ, plaza del Angel 13 y 14.

POR ARREGLO DEL LOCAL.

Estas renombradas casas, que por sus inmensos surtidos y ventajosos precios han conseguido llamar la atención del público, hoy hacen presente á su numerosa clientela que con motivo de mejorar el decorado del local, se han hecho grandes rebajas en todos sus géneros, mereciendo particular atención la lanería de alta novedad, la sedería de Lyon y París en negro y color, las cretonas francesas de novedad, piqués, buelas, granadinas, trages media confección, pardesús para viaje y el tan variado como caprichoso surtido en corbatas de señora y caballero á precios desconocidos hasta el día.

Esta ocasión proporciona tales ventajas que ha de admirar al que visite

LAS SIETE NACIONES, Jacometrezo 37 y 39, y REVIRIEGO Y GONZALEZ, plaza del Angel 13 y 14.

ESTUDIOS SOBRE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

POR

F. LAURENT.

Se acaba de publicar el tomo X, que contiene

LAS NACIONALIDADES.

Su precio 24 rs. en Madrid, 30 en provincias. Se vende en las principales librerías de España. Pedidos á Anlló y Rodriguez, Olivo, 6 y 8 librería, Madrid.

ESPECIFICOS DEL D. MORALES

Café nervino medicinal, acreditado é infalible remedio de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc.—12 y 20 rs. caja.

Panacea anti-sifilítica, anti-venérea y anti-herpética: cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y periodos.—30 rs. botella.

Inyección Morales: cura infaliblemente en muy pocos días, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 150 gramos.

Polvos depurativos y atemperantes: reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquiera otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

Píldoras tónico-genitales, muy celebradas para la debilidad, impotencia, espermatorea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en la farmacia de Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6, y en las principales de Madrid y provincias.

DEPÓSITO GENERAL:

Dr. MORALES—Carretas, 39.—Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobados en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—Carretas, 39, Madrid.

LIMONADA PURGANTE

(CITRATO DE MAGNESIA)

Lo agradable de esta bebida, sus buenos efectos como purgante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo digestivo, la hacen preferible á todas las demás, como lo atestiguan el inmenso consumo que de ella se hace desde que el doctor Simon la dió á conocer en España.

El precio de cada botella es de 8 rs., y lo mismo el de cada frasco de polvos para prepararla en viaje ó remitir á provincias.

FARMACIA DE BORRELL Y MIQUEL

SUCESOR DE SIMON

3, CABALLERO DE GRACIA, 3

MADRID

MAPA DE LOS CAMINOS DE HIERRO

DE

ESPAÑA Y PORTUGAL

arreglado á la situación de las líneas en 1878.

PUBLICADO POR LA «GACETA DE LOS CAMINOS DE HIERRO».

Dimensiones 1^m20X0^m90.—Papel gran-mundo.

Véndese en la redacción y administración del citado periódico, calle de la Magdalena, 6, principal, á 5 pesetas.

Para los suscritores al periódico y para los de EL SOLERO, á 4 pesetas.

Rebaja de 40 por 100 para el que tome cinco ejemplares, y de 20 por 100 de diez ejemplares en adelante.

Hay ejemplares en papel vegetal, que pueden doblarse y remitirse por el correo con los sellos de una carta sencilla.

VERDADERA MANTECA DE CACAO DE CARACAS y Sebo de Flandes purificado.

Para escoriaciones y resfriados.—Farmacia de Borrell y Miquel

3 CABALLERO DE GRACIA 3 MADRID.

EMBALSAMAMENTOS

PARA MADRID Y PROVINCIAS.

Por el método perfeccionado acreditado durante muchos años

Preios convencionales

En la Farmacia de Borrell y Miquel, sucesor del Doctor Simon.

3 CABALLERO DE GRACIA 3



LAS MÁQUINAS SINGER para COSER A DOBLE PESPUNTE.

de LA COMP. FABRIL «SINGER» de Nueva York y Londres

por la sencillez de su mecanismo, facilidad para su manejo, perfección y fuerza en su trabajo NO TIENEN RIVAL.

Las condiciones que esta respetable casa la primera en el mundo en su clase, facilita para la adquisición de sus tan célebres máquinas y la superioridad á que ha llegado tan útil artefacto, es ya completamente IMPOSIBLE COSER A MANO

VENTA Á PLAZOS. Desde 10 reales semanales sin aumento alguno en precios, ó 10 por 100 descuento al contado.

ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO

Se facilitan y remiten, gratis, Catálogos ilustrados con lista de precios y las condiciones de

VENTA Á PLAZOS.

en su depósito central 35 Carretas 35 MADRID

y en más de 2.000 establecimientos que tiene instalados en Europa y América para la venta de tan superiores máquinas.